

Caso Clínico

Beatriz Sánchez Segura
Médica Antroposofa

Alicia. Nacida el 1 de octubre de 1984.

Diagnóstico

Alteración comportamental. Trastorno regresivo de la personalidad con *infantilismo*. Alteración del *esquema corporal*. Déficit de *integración social* y trastorno afectivo.

La paciente fue traída a comienzos de julio/99 a consulta por padecer desde finales del 98, además del diagnóstico mencionado, fuertes desequilibrios entre euforia y gran pesimismo. Escenifica ataques histriónicos en los que llega a la violencia física dañando mobiliario y objetos queridos.

Estas explosiones emocionales suceden aproximadamente cada 10 días y son insoportables para el entorno. La relación con los padres siempre fué buena, pero últimamente rehuye el contacto con el padre. También rechaza los caracteres sexuales secundarios de su cuerpo y se preocupa excesivamente por no engordar, aunque sin manifestar rasgos anoréxicos.

Tratamiento medicamentoso

Consistió en la administración de gotas de *Bryophyllum*

30% (Weleda) para calmar el estado ansioso y *Stibium metallicum D6*, polvos (Weleda) también oral, para estimular el control del Yo.

Recibió 2 sesiones de psicoterapia de apoyo. En conjunto mejoró su estado nervioso y en parte la relación con su padre, pero persistieron todos los demás síntomas.

Terapia artística

Trabajó la *escultura en piedra* en el "Centro médico, de arte y terapia" desde comienzos de octubre 99 a mediados de enero del 2000. Recibió una sesión semanal de 90 minutos a cargo del terapeuta Peter Schmidt.

Alicia modeló en barro y luego esculpió en piedra de talco a la diosa Selket que, con sus brazos abiertos, custodia los restos del faraón Tutankamon. La terapia consistía en esforzarse en modelar las formas femeninas venciendo la resistencia que opone la piedra.

Durante las sesiones manifestaba dispersión e inconstancia. Configuró un cuerpo en el que evitaba esculpir los pies, los pechos y diferenciar los rasgos de la cara.

A lo largo del tiempo, se insistió en que reflejara cui-

dadosamente estas partes del cuerpo y en que se concentrara pacientemente, en la tarea.

Conclusión

La madre llamó a comienzos de marzo para comunicar con estas palabras la mejoría de su hija: "Alicia está más asentada y también más integrada entre sus compañeras. Acepta cada vez mejor su cuerpo y la indumentaria femenina.

La relación con su padre es mejor e inició espontáneamente el contacto con él. En casa sigue teniendo explosiones emocionales, pero menos intensas y frecuentes que antes de iniciar la terapia artística. Y lo nuevo es que después se arrepiente y pide perdón.

Los altibajos emocionales recuerdan ahora más a los propios de la pubertad. Aunque aún sigue siendo algo infantil con respecto a su edad, se interesa ya más activamente por los temas de las jóvenes de 15 años. Desde luego que va avanzando en su maduración y está más segura de sí misma".

Estos progresos siguen en pie a la hora de escribir este informe (agosto 00).